



Nuevos records de violencia para El Salvador después de la Tregua entre Maras

Carolina Sampó¹

En marzo de 2012, las dos Maras más importantes de El Salvador, la Mara Salvatrucha o la MS13 y la Barrio 18, decidieron pactar una tregua en pos de hacer descender los niveles de violencia del país centroamericano. Aunque la iniciativa duró poco menos de un año y medio, durante ese periodo los homicidios cayeron drásticamente demostrando la incidencia de las maras en los problemas de seguridad pública de El Salvador. Una vez desarticulada esta tregua, los homicidios comenzaron a incrementarse nuevamente llegando a niveles alarmantes, superando incluso a los que se registraban antes del acuerdo (en enero de 2015 superaban los 15 por día, mientras que durante la tregua apenas llegaban a 5 diarios). De hecho, Marzo de 2015 fue el mes más violento del siglo registrando 481 asesinatos.

En consecuencia, el actual gobierno encabezado por Salvador Sánchez Cerén, ha endurecido sus políticas. En primer lugar ha llevado a los líderes más importantes de las Maras de regreso a cárceles de máxima seguridad y les ha impedido a los pandilleros mantener encuentros en las cárceles (método utilizado para acordar durante la tregua). En segundo lugar, el Presidente ordenó la creación de 3 batallones (de entre 400 y 500 efectivos) de reacción inmediata para hacer frente a la criminalidad, que se suman al anuncio de una nueva policía especializada y con experiencia en estas tareas, pensando específicamente en cómo enfrentar a las maras. A estas medidas se les suma una presencia militar cada vez más notoria a la hora de combatir aquello que pone en jaque la seguridad pública y un número de efectivos que se ha duplicado en los últimos 5

¹ Doctora en Cs. Sociales (UBA). Magister en Estudios Internacionales (UTDT). Licenciada en Ciencia Política (UBA). Ex becaria doctoral y posdoctoral del CONICET. Docente de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de Palermo. Carosampo@gmail.com





años. En realidad lo que el gobierno intenta evitar es que los “escuadrones de la muerte” que parecen haberse constituido para acabar con los pandilleros, se expandan y las practicas implementadas por fuera de la ley se vuelvan la regla, ya que no sólo ponen en jaque el orden social y jurídico establecido sino que también ponen en riesgo al resto de la población.

De hecho, la problemática de las maras tiene fuerte influencia en la vida del ciudadano común. No sólo porque la línea entre el conflicto y la paz es completamente difusa configurando un estado de alerta e inseguridad permanente, sino también porque la violencia, las extorsiones y, en menor medida los robos, han forzado el desplazamiento de miles de personas. De acuerdo con el último informe del Consejo Noruego para los refugiados, se trata de 289.000 personas, que se han movilizado primero dentro del país y luego más allá de las fronteras de El Salvador ya que se sienten totalmente desamparadas allí. Pero de acuerdo con fuentes oficiales no sólo los ciudadanos comunes huyen sino que en los últimos meses y como respuesta al endurecimiento de las políticas de gobierno, algunos líderes pandilleros que aún se encuentran en libertad han decidido emigrar. En el caso de la MS13 el destino elegido parece ser Honduras, mientras que la Barrio 18 ha optado por Guatemala como lugar de acogida.

De acuerdo con cifras oficiales, en los últimos meses unos 140 mareros murieron en enfrentamientos armados entre maras y efectivos del Estado Salvadoreño. Según algunas versiones, tal es la determinación de exterminar a las maras que tanto la policía como las Fuerzas Armadas se estarían encargando de forzar encuentros con pandilleros de media o alta jerarquía, abatiéndolos en lo que muchos señalan como enfrentamientos simulados.

La tregua, que tenía aceptación tácita del gobierno aunque no fue nunca reconocida oficialmente, contaba con el apoyo de la Organización de los Estados Americanos y de la Iglesia Católica. Aunque la tasa de homicidios había caído, otros delitos como las extorsiones y los secuestros tendieron a incrementarse incluso. La tregua logró redistribuir la violencia en El Salvador, reduciéndola allí donde era acuciante e incrementándola donde no era tan grave. De hecho, de acuerdo con fuentes periodísticas hubo una importante *colonización* de distintos sectores, como el centro de San Salvador. Antes de la tregua esa zona no era conocida por la presencia de las maras, sin embargo desde 2012 las extorsiones han ido creciendo afectando a trabajadores formales e informales. Las extorsiones e incluso las desapariciones de jóvenes se





**Instituto de
Relaciones
Internacionales**



seguridadydefensa@iri.edu.ar

encuentran a la orden del día en lo que se consideran son unas 150 cuadras manejadas por la MS13 y la M18, con cierto guiño policial.



Instituto de Relaciones Internacionales

www.iri.edu.ar

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

Página 3